



Nivel Socioeconómico e Inseguridad Alimentaria en Estudiantes de una Universidad Pública del Norte de Sinaloa, México

Socioeconomic Level and Food Insecurity in Students at a Public University in Northern Sinaloa, Mexico

Autores: Osmar Eduardo García Sarmiento*  (1); Félix Gerardo Buichia Sombra  (2); Jorge Luis García Sarmiento  (3); Nidia Selene Castro Leyva  (4); Yessica Daena Cota Valdez  (4); Liliana Estefanía Ramírez Jaime  (5).

* **Dirección de contacto:** buichiasombrat@gmail.com

Enfermero, Facultad de Enfermería Mochis. Universidad Autónoma de Sinaloa (Sinaloa, México).

Resumen

Introducción: La Inseguridad Alimentaria (IA), vinculada a la pobreza, favorece el consumo de alimentos poco nutritivos y aumenta el riesgo de enfermedades crónicas. Su comprensión es clave en enfermería comunitaria y escolar para fomentar hábitos saludables desde edades tempranas. **Objetivo:** Analizar la relación entre el Nivel Socioeconómico (NSE) e IA en Estudiantes de Una Universidad Pública del Norte de Sinaloa, México. **Metodología:** Estudio cuantitativo, descriptivo, correlacional y transversal en estudiantes de 18 a 25 años inscritos en un programa de Licenciatura. Los participantes fueron seleccionados a partir de un muestreo aleatorio simple. La muestra fue de 311 estudiantes. Se aplicó una cédula de datos sociodemográficos, el cuestionario AMAI y la Escala Latinoamericana y Caribeña de Inseguridad Alimentaria. **Resultados:** En los hogares sin presencia de menores, la IA severa presenta mayor prevalencia en NSE medio (29,6%) y alto (32,5%). Se observó una correlación positiva y significativa entre el NSE y la IA, tanto en hogares sin integrantes menores de edad ($r_s = 0,263$, $p < 0,01$), como en aquellos con menores ($r_s = 0,231$, $p < 0,01$). **Conclusiones:** En esta población de estudiantes universitarios, se observó que a medida que aumenta el NSE, también lo hace la IA, lo que sugiere que esta no es exclusiva de los sectores socioeconómicos bajos, sino que también afecta de forma considerable a los niveles medio y alto. La persistencia de esta problemática en todos los niveles sugiere que factores estructurales, más allá del ingreso, como el acceso a alimentos nutritivos, educación alimentaria y estabilidad laboral, podrían influir significativamente.

Palabras clave

Inseguridad Alimentaria, Estudiantes, Universidades, Clase Social.

Abstract

Introduction: Food insecurity (FI), linked to poverty, promotes the consumption of unhealthy foods and increases the risk of chronic diseases. Understanding it is key in community and school nursing to foster healthy habits from an early age. **Objective:** To analyze the relationship between socioeconomic status (SES) and FI in students at a public university in Northern Sinaloa, Mexico. **Methodology:** A quantitative, descriptive, correlational, and cross-sectional study was conducted with students aged 18 to 25 years enrolled in an undergraduate program. Participants were selected using simple random sampling. The sample consisted of 311 students. A sociodemographic data form, the AMAI questionnaire, and the Latin American and Caribbean Food Insecurity Scale were administered. **Results:** In households without children, severe FI was more prevalent in middle (29.6%) and high (32.5%) SES groups. A positive and significant correlation was observed between socioeconomic status (SES) and food insecurity (FI), both in households without minor members ($r_s = 0.263$, $p < 0.01$) and in those with minors ($r_s = 0.231$, $p < 0.01$). **Conclusions:** In this population of university students, it was observed that as SES increases, so does FI, suggesting that it is not exclusive to low socioeconomic sectors, but also significantly affects middle and high levels. The persistence of this problem at all levels suggests that structural factors, beyond income, such as access to nutritious food, nutrition education, and job stability, could have a significant influence.

Keywords

Food Insecurity, Student, Universities, Social Class.

INTRODUCCIÓN

La Inseguridad Alimentaria (IA), tanto severa como moderada, plantea serias preocupaciones para la salud. Las personas que la padecen suelen tener un acceso incierto a los alimentos, lo que a menudo las obliga a decidir entre alimentarse o cubrir otras necesidades básicas de su vida diaria. Esta situación provoca que, al momento de buscar alimentos, se inclinen por opciones más baratas y accesibles, caracterizadas por ser ultraprocesadas, hipercalóricas y con altos contenidos de sodio y azúcares. Si bien estos alimentos pueden proporcionar las calorías necesarias para el día, carecen de los nutrientes esenciales para mantener el cuerpo sano y en buen funcionamiento (1).

En 2023, la FAO a través del empleo de la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria estimó que, a nivel mundial, 2,330 millones de personas sufrían IA moderada o grave, que va desde la variación en la calidad y cantidad de alimentos, hasta durar un día o más sin alimentos, lo que pone de manifiesto la falta de acceso regular a alimentos. Estas cifras superan los niveles observados antes de la pandemia por COVID-19, además de que las prevalencias en los últimos años han mostrado una disminución en las brechas entre hombres y mujeres (1).

Por otro lado, en México la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición en 2020, a través de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) (2), estimó que el 59.1 % de los hogares en México presentaba algún grado de IA, siendo moderada en el 38.5 % de los casos y severa en el 7.8 %. Asimismo, en Sinaloa, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en 2020 (3) reportó que el 22.1 % de la población sufría carencia por acceso a una alimentación nutritiva y de calidad, lo que representa una disminución de 2.8 puntos porcentuales con respecto a 2018 (24.9%). A nivel local, en el municipio de Ahome al norte de Sinaloa, el CONEVAL indicó que el 23.2 % de la población presentaba carencia de alimentos nutritivos, siendo el tercer municipio con menor porcentaje en el estado, solo por detrás de Culiacán (17.3 %) y Mazatlán (19.4 %). Además, con base en el Sistema de Información de Derechos Sociales, el CONEVAL reportó que en 2020 el 41.5 % de la población sinaloense presentaba algún grado de inseguridad alimentaria.

En estudios previos se ha identificado una alta prevalencia de IA entre los estudiantes universitarios y han señalado los factores socioeconómicos y demográficos como los principales determinantes. Sánchez-Viveros y colaboradores (4) encontraron que casi la mitad de los estudiantes de una universidad mexicana presentaban algún grado de IA, siendo el alto nivel socioeconómico (NSE), la seguridad social y la propiedad de la vivienda factores protectores, mientras que la diversidad alimentaria media, que hace referencia al nivel de variedad de alimentos que se consumen, actuaba como factor de riesgo, esto puede ser debido por el bajo consumo de nutrientes que se presentan a este nivel.

De manera similar, Buichia Sombra et al. (5) identificaron que los estudiantes del noroeste de México con ingresos y un estatus socioeconómico más bajo eran más propensos

a sufrir IA, con una prevalencia combinada de IA leve y moderada de casi el 40 %. Por su parte, Nava-Amante et al., (6) señalaron que la IA en los estudiantes universitarios está relacionada con el bajo nivel educativo del cabeza de familia, la autoidentificación como indígena, las mujeres como cabeza de familia y el empleo reciente.

En el contexto internacional, Rossi et al. (7) destacaron cómo la pandemia de COVID-19 exacerbó la IA entre los estudiantes de Argentina, esto puede ser debido a factores como la pérdida de empleo, el cierre de los campus que impactó a su vez en la disminución del apoyo a los estudiantes y sus familias, lo que refleja la estrecha relación entre la capacidad económica y el derecho a la alimentación. En Colombia, Bertel Morales y Berrio Gómez (8) mostraron que los estudiantes universitarios desplazados de otras regiones a enfrentaban mayores barreras para acceder a los alimentos, lo que pone de relieve la desigualdad estructural en los sistemas alimentarios urbanos.

En Estados Unidos, Payne-Sturges et al. (9) encontraron que factores como el origen étnico, la situación de la vivienda y la dependencia de múltiples formas de ayuda financiera eran predictores significativos de la inseguridad alimentaria, mientras que Kent et al. (10) en Australia informaron de que los estudiantes más jóvenes, no binarios, es decir, que su identidad de género no se ajusta exclusivamente a hombre o mujer y aquellos de primer año eran especialmente vulnerables. Este patrón fue confirmado por Shi y Allman-Farinelli (11), quienes identificaron un mayor riesgo de inseguridad alimentaria entre los estudiantes internacionales tras la pandemia, debido principalmente a los cambios en las condiciones de vida y a las dificultades para acceder a alimentos culturalmente apropiados o tradicionalmente consumidos en el contexto de los estudiantes.

Lo anterior deja de manifiesto que los factores asociados a la IA pueden variar de región a región, debido a las diferencias económicas, políticas, culturales y sociales de los estudiantes. A pesar de la alta prevalencia de IA y de la implementación de políticas a nivel mundial, este problema aún no recibe la atención ni el interés que suscitan otros temas como el cambio climático o la desigualdad de género (12). Hasta donde se ha investigado existen pocos estudios que abordan a la población universitaria, a pesar de su gran importancia como actores clave en el desarrollo humano y económico de la sociedad (13).

La IA en estudiantes universitarios tiene múltiples implicaciones: afecta su salud mental, haciéndolos más propensos a experimentar estrés, ansiedad, depresión y bajo rendimiento académico, lo que se traduce en bajo rendimiento académico, menor probabilidad de graduarse y menor acceso a estudios de posgrado. Asimismo, su salud física se ve comprometida por el desequilibrio nutricional derivado de la IA (14).

Actualmente, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas buscan proteger el planeta, erradicar la pobreza y garantizar la paz y la prosperidad. En particular, el ODS 2: "Hambre Cero" aborda de manera específica la IA, cuyo crecimiento ha sido alarmante

desde 2015, con la meta de erradicar el hambre para 2030 (15). En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo analizar la relación entre el nivel socioeconómico y la inseguridad alimentaria de estudiantes universitarios del Norte de Sinaloa, México.

METODOLOGÍA

Diseño de estudio

El presente estudio es de diseño descriptivo, correlacional y transversal. Se considera descriptivo y correlacional porque se estableció la relación entre el nivel socioeconómico, la inseguridad alimentaria (IA) y las características demográficas (edad, sexo, procedencia y estado civil) de los jóvenes universitarios. Es transversal porque el contacto con los participantes se realizó una sola vez, al momento de la aplicación de los cuestionarios (16).

Población, muestreo y muestra

La población de estudio estuvo conformada por 1,610 estudiantes inscritos en un programa académico de Licenciatura en Enfermería de una institución pública en la ciudad de Los Mochis, Sinaloa, de ambos sexos y con edades entre 18 y 25 años. La muestra se seleccionó mediante un muestreo aleatorio simple. El cálculo del tamaño de muestra se realizó con la calculadora estadística Nquery Advisor para un margen de error del 5%, nivel de confianza del 95% y heterogeneidad del 50%, obteniéndose una muestra final de 311 estudiantes.

Instrumentos de medición

Para medir las variables de interés, primero se presenta una cédula de datos sociodemográficos de donde se obtuvo la información sobre las características de los participantes: edad, sexo, estado civil, número de hijos, lugar de procedencia y situación laboral.

El NSE se evaluó con el cuestionario diseñado por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado (17) el cual estima el nivel socioeconómico de los hogares mexicanos y consta de 6 preguntas. Existen siete clasificaciones para determinar el nivel socioeconómico: E, que abarca de 0 a 47 puntos. D, con un rango de 48 a

94 puntos, y luego D+, que comprende de 95 a 115 puntos. A continuación, C- cubre de 116 a 140 puntos, seguido de C, que va de 141 a 167 puntos. La categoría C+ incluye puntajes entre 168 y 201 puntos, y finalmente, A/B corresponde a 202 puntos o más. Mientras más bajo el puntaje total menor nivel socioeconómico.

La IA se midió con la Escala Latinoamérica y Caribeña de Inseguridad Alimentaria (ELCSA) (18), la cual determina la IA con base en la experiencia de los hogares. Consta de 5 dimensiones: 1) suficiente cantidad de alimentos; 2) calidad adecuada de los alimentos; 3) seguridad y predictibilidad en la adquisición de alimentos; 4) aceptabilidad social en la manera de adquirir los alimentos; y 5) seguridad alimentaria en el hogar para adultos y niños. Un ejemplo de pregunta es “En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez en su hogar se quedaron sin alimentos?”, con opción de respuestas dicotómicas (“SI” o “No”), además de “No Sabe/No Responde”, donde se le asigna un puntaje a la respuesta, por ejemplo; SI=1, NO=0. La **Tabla 1** presenta las categorías de seguridad e inseguridad alimentaria.

Procedimiento de recolección de datos

El estudio se aprobó por el Comité de Ética en Investigación y Comité de Investigación de la Facultad de Enfermería Mochis. Se solicitó autorización para acceder a los estudiantes a través del Departamento de Investigación. Con la autorización otorgada, se realizó la aleatorización de los grupos mediante Excel, identificando los seleccionados para responder el formulario. Posteriormente, se acudió al Departamento de Coordinación de Turno para obtener los horarios de los grupos seleccionados y se solicitó permiso a los docentes para aplicar el cuestionario en la sala de cómputo. Una vez reunidos los estudiantes, se explicó el propósito, beneficios y condiciones de su participación; se entregó el consentimiento informado, aclarando que podían retirarse en cualquier momento. Luego, se les proporcionaron instrucciones para responder el formulario, al cual accedieron mediante un enlace en los navegadores de las computadoras. Tuvieron 15 minutos para responder, y se contó con la presencia de un profesional en psicología, por si surgían emociones que requerían atención.

Categoría	Número de respuestas positivas	
	Hogares sin integrantes menores de 18 años	Hogares con integrantes menores de 18 años
Seguridad alimentaria	0	0
Inseguridad alimentaria leve	1-3	1-5
Inseguridad alimentaria moderada	4-6	6-10
Inseguridad alimentaria severa	7-8	11-15

Tabla 1. Categorías de seguridad e inseguridad alimentarias en el hogar.

Consideraciones éticas

Este estudio siguió las normativas éticas y legales establecidas para la investigación en salud en México, de acuerdo con el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (19). Su objetivo principal es el de velar por la dignidad y el bienestar de los participantes en la investigación, además de contribuir al avance del conocimiento de nivel socioeconómico e IA en jóvenes universitarios. En este sentido, el presente estudio se ajustó a los principios éticos y científicos, los cuales se evaluaron por el Comité de Ética de la Facultad de Enfermería Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa con registro CONBIOETICA-25-CEI-001-20211201, CIE-111.

Análisis de datos

El análisis estadístico se llevó a cabo con el software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 27 para Windows, en su versión en español. Primero, se evaluó la confiabilidad de los instrumentos aplicados mediante el Alpha de Cronbach. Posteriormente, para dar respuesta al objetivo del estudio, se emplearon técnicas de estadística descriptiva, incluyendo frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central y de dispersión. Asimismo, debido a que los datos no presentaron una distribución normal, se utilizó la correlación de Spearman como técnica de análisis inferencial.

RESULTADOS

La media de edad de los participantes fue de 20.7 (DE = 2.8) años. Predominan en la muestra estudiantes del sexo femenino, solteros(as), sin trabajo y del área urbana. En la **Tabla 2** se observa la distribución de los participantes en relación con sus características sociodemográficas.

La **Tabla 3** representa la distribución del NSE en relación con las características sociodemográficas de los participantes del estudio. La distribución del NSE entre los participantes demuestra que la mayoría pertenecen al NSE medio y alto.

En la **Tabla 4** se presenta la distribución de la IA sin incluir a menores de 18 años, por características sociodemográficas de los estudiantes universitarios.

En la **Tabla 5** se presentan los niveles de IA en hogares con menores de 18 años por características sociodemográficas de los estudiantes universitarios.

Con respecto al objetivo del estudio, determinar la correlación entre el nivel socioeconómico e inseguridad alimentaria de estudiantes universitarios del Norte de Sinaloa, México, se observó una correlación positiva y significativa entre el NSE y la IA, tanto en hogares sin integrantes menores de edad, como en aquellos con menores, es decir, los estudiantes de niveles socioeconómicos más altos reportaron niveles más elevados de IA (**Tabla 6**).

Variables		f	%
Sexo	Masculino	70	22.5
	Femenino	240	77.2
	Otro	1	0.3
Estado civil	Soltero/a	288	92.6
	Casado/a	12	3.9
	Divorciado/a	2	0.6
	Unión Libre (convivencia sin matrimonio)	9	2.9
Trabaja	Si	80	25.7
	No	231	74.3
Zona de procedencia	Rural	95	30.5
	Urbana	216	69.5

Nota: n = 311, f = frecuencia, % = porcentaje

Tabla 2. Datos sociodemográficos de los estudiantes universitarios del Norte de Sinaloa, México.

		Nivel socioeconómico					
		NSE Bajo		NSE medio		NSE Alto	
		f	%	f	%	f	%
Edad	18-20	8	2.6	89	28.6	71	22.8
	21-22	3	1.0	53	17.0	46	14.8
	23 y más	1	0.3	18	5.8	22	7.1
Sexo	Masculino	2	0.6	30	9.6	38	12.2
	Femenino	10	3.2	129	41.5	101	32.5
	Otro	0	0.0	1	0.3	0	0.0
Estado civil	Soltero/a	12	3.9	145	46.6	131	42.1
	Casado/a	0	0.0	7	2.3	5	1.6
	Divorciado/a	0	0.0	2	0.6	0	0.0
	Unión Libre (convivencia sin matrimonio)	0	0.0	6	1.9	3	1.0
Procedencia	Rural	9	2.9	50	16.1	36	11.6
	Urbana	3	1.0	110	35.4	103	33.1

Nota: n = 311, f = frecuencia, % = porcentaje, NSE = Nivel Socioeconómico

Tabla 3. Nivel Socioeconómico por edad, sexo, estado civil y zona de procedencia de los estudiantes universitarios del Norte de Sinaloa, México.

		Inseguridad alimentaria sin menores							
		Seguridad Alimentaria		Inseguridad Alimentaria Leve		Inseguridad Alimentaria Moderada		Inseguridad Alimentaria Severa	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Edad	18-20 años	9	2.9	24	7.7	29	9.3	106	34.1
	21-22	8	2.6	13	4.2	10	3.2	71	22.8
	23 y más	5	1.6	3	1.0	11	3.5	22	7.1
Sexo	Masculino	2	0.6	6	1.9	12	3.9	50	16.1
	Femenino	20	6.4	33	10.6	38	12.2	149	47.9
	Otro	0	0.0	1	0.3	0	0.0	0	0.0
Procedencia	Rural	6	1.9	18	5.8	16	5.1	55	17.7
	Urbana	16	5.1	22	7.1	34	10.9	144	46.3
Estado civil	Soltero/a	19	6.1	37	11.9	48	15.4	184	59.2
	Casado/a	1	0.3	1	0.3	1	0.3	9	2.9
	Divorciado/a	1	0.3	1	0.3	0	0.0	0	0.0
	Unión Libre (convivencia sin matrimonio)	1	0.3	1	0.3	1	0.3	6	1.9

Nota: n = 311, f = frecuencia, % = porcentaje, NSE = Nivel Socioeconómico, IA = Inseguridad Alimentaria

Tabla 4. Nivel de inseguridad alimentaria en hogares sin menores de 18 años por edad, sexo, procedencia y estado civil de los estudiantes universitarios del Norte de Sinaloa, México.

		Inseguridad alimentaria con menores							
		seguridad Alimentaria		Inseguridad Alimentaria Leve		Inseguridad Alimentaria Moderada		Inseguridad Alimentaria Severa	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Edad Categórica	18-20 años	6	1.9	29	9.3	69	22.2	64	20.6
	21-22	6	1.9	11	3.5	41	13.2	44	14.1
	23 y más	1	0.3	8	2.6	13	4.2	19	6.1
Sexo	Masculino	1	0.3	7	2.3	25	8.0	37	11.9
	Femenino	12	3.9	40	12.9	98	31.5	90	28.9
	Otro	0	0.0	1	0.3	0	0.0	0	0.0
Zona de procedencia	Rural	3	1.0	19	6.1	40	12.9	33	10.6
	Urbana	10	3.2	29	9.3	83	26.7	94	30.2
Estado civil	Soltero/a	13	4.2	45	14.5	113	36.3	117	37.6
	Casado/a	0	0.0	1	0.3	6	1.9	5	1.6
	Divorciado/a	0	0.0	1	0.3	1	0.3	0	0.0
	Unión Libre (convivencia sin matrimonio)	0	0.0	1	0.3	3	1.0	5	1.6

Nota: n = 311, f = frecuencia, % = porcentaje, NSE = Nivel Socioeconómico

Tabla 5. Nivel de inseguridad alimentaria en hogares con menores de 18 años por edad, sexo, procedencia y estado civil de los estudiantes universitarios del Norte de Sinaloa, México.

	1	2	3	4
1. Edad (años)	1			
2. NSE	0.097	1		
3. IA en hogares sin menores	0.010	0.263**	1	
4. IA en hogares con menores	0.022	0.231**	0.675**	1

Nota: n = 311, NSE = Nivel Socioeconómico, IA = Inseguridad Alimentaria, **p < 0,01.

Tabla 6. Matriz de correlación de Spearman para edad, nivel socioeconómico e inseguridad alimentaria de estudiantes universitarios del Norte de Sinaloa, México.

DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre el NSE e IA en estudiantes universitarios del Norte de Sinaloa, México. Los hallazgos del presente estudio dejan ver una preocupante prevalencia de IA, incluso en NSE considerados tradicionalmente más protegidos, como el medio y el alto. Esta situación desafía concepciones clásicas sobre la asociación entre pobreza e inseguridad alimentaria, e invita a replantear los factores estructurales, sociales y personales que median este fenómeno en contextos

universitarios. La muestra estuvo conformada en su mayoría por mujeres, solteros, personas sin empleo y provenientes de zonas urbanas. Esta composición es clave, ya que se ha reportado que estas características están asociadas con mayor vulnerabilidad alimentaria. En particular, estudios recientes indican que ser mujer, vivir en zonas urbanas y carecer de ingresos familiares regulares son factores de riesgo para desarrollar IA, incluso en hogares con ingresos medios o altos (6).

Una contribución importante de este estudio es mostrar cómo la IA severa se concentra en los grupos más jóvenes (18-20 años) y en mujeres, coincidiendo con investigaciones que identifican una mayor exposición a estrés financiero, presión académica y menor autonomía alimentaria entre estos subgrupos (20). Las estudiantes mujeres no solo representan una proporción mayoritaria en la muestra, sino que también exhiben los porcentajes más altos de IA severa tanto en hogares con y sin menores de edad. Este fenómeno ha sido documentado también en otras regiones, donde las mujeres universitarias reportan mayores niveles de IA debido a la carga de cuidado, el menor acceso a empleos y la discriminación estructural es decir, que las coloca en desventaja y aumenta el riesgo de sufrir exclusión (21).

Tradicionalmente, un NSE más alto se asocia con mayor seguridad alimentaria; sin embargo, los resultados de esta investigación revelan una paradoja. Los estudiantes ubicados en NSE medio y alto presentan mayores niveles de inseguridad alimentaria severa, tanto para los hogares sin menores (32.5); 20, como en en aquellos con menores (20.6%). Estos datos coinciden con estudios nacionales recientes que apuntan a una transformación en los patrones de consumo y acceso a alimentos entre jóvenes universitarios, lo que podría atribuirse al aumento del costo de vida, la inflación alimentaria y los gastos asociados a la vida estudiantil (22).

Una explicación posible para esta aparente contradicción radica en la diferencia entre ingreso familiar y acceso a alimentos dentro del contexto universitario. Es decir, aunque los estudiantes puedan provenir de hogares con un NSE categorizado como medio o alto, el traslado a ciudades universitarias, la pérdida del apoyo directo de la familia o la falta de ingresos propios generan condiciones de IA. Esta situación ha sido documentada también en universidades de España, donde los estudiantes presentan IA pese a pertenecer a familias de NSE medio debido a gastos en vivienda, materiales y transporte (23).

Contrario a lo que podría suponerse, los estudiantes provenientes de zonas urbanas presentan mayor prevalencia de IA severa, en comparación con sus pares rurales. Aunque la urbanización suele asociarse con mayor acceso a servicios, también conlleva una dependencia del ingreso económico para obtener alimentos, a diferencia de contextos rurales donde el autoconsumo aún puede jugar un papel protector. En este sentido, el acceso al alimento en contextos urbanos puede estar condicionado por precios elevados, precariedad laboral y mayores gastos no alimentarios (6). Asimismo, los estudiantes rurales podrían contar con redes de apoyo comunitario más sólidas o, en algunos casos, retornar a sus comunidades para acceder a recursos alimentarios, lo cual puede atenuar temporalmente su inseguridad alimentaria, aunque no erradicarla.

En lo que respecta al estado civil, la mayoría de los estudiantes eran solteros y experimentan IA severa. Este dato es preocupante ya que la soltería en el contexto universitario implica una mayor autonomía financiera y alimentaria,

muchas veces sin preparación previa en términos de planificación del gasto, compra y preparación de alimentos. Además, esta condición puede asociarse con el aislamiento social, lo que a su vez limita las estrategias adaptativas como el compartir alimentos o cocinar en grupo (24).

Por otra parte, en hogares con menores, los niveles de IA moderada y severa alcanzan cifras similares a los hogares sin menores, pero reflejan una mayor vulnerabilidad si se considera la necesidad de proveer nutrición adecuada no solo para el estudiante, sino también para los niños. La evidencia científica indica que, en hogares con menores, la IA tiene una distribución preocupante, ya que afecta el desarrollo físico, cognitivo y emocional de los niños, además del estrés añadido para los estudiantes padres o madres (21). Esto cobra relevancia considerando que algunos participantes del estudio universitario mexicano pertenecen a hogares con menores a cargo, lo cual eleva las demandas económicas y nutricionales. En este tipo de hogares, las decisiones alimentarias tienden a priorizar el bienestar infantil, lo cual puede traducirse en restricciones para los adultos jóvenes, exacerbando la IA en ellos.

Conclusiones

Los resultados evidencian que la IA no es exclusiva de los sectores socioeconómicos bajos, sino que también afecta de forma considerable a los niveles medio y alto, especialmente en su forma severa. Esta situación es aún más crítica en hogares con menores, donde la prevalencia de inseguridad moderada y severa es alarmante. La persistencia de esta problemática en todos los niveles sugiere que factores estructurales, más allá del ingreso, como el acceso a alimentos nutritivos, educación alimentaria y estabilidad laboral, influyen significativamente.

Recomendaciones

Ante esta situación, es importante implementar políticas públicas de seguridad alimentaria en la universidad que trasciendan el enfoque tradicional centrado exclusivamente en los sectores de bajos ingresos, ya que los datos evidencian una afectación significativa también en los niveles medio y alto. Asimismo, se recomienda diseñar programas focalizados a los entornos escolares, asegurando su acceso continuo a alimentos nutritivos mediante iniciativas como comedores escolares o becas alimentarias. La promoción de campañas de educación nutricional es clave para fomentar hábitos alimentarios saludables en todos los niveles socioeconómicos. Además, es necesario fortalecer la protección social de los universitarios con políticas que aborden problemáticas estructurales como el desempleo, la inflación de productos básicos y la inestabilidad laboral, que inciden directamente en la IA. Por último, se sugiere establecer mecanismos de monitoreo permanente de la situación alimentaria mediante encuestas y estudios al interior de la universidad, lo que permitirá adaptar las políticas a las necesidades reales y cambiantes de la población de jóvenes universitarios.

DATOS AUTORES

(1) Enfermero, Facultad de Enfermería Mochis. Universidad Autónoma de Sinaloa; (2) Doctor en Estudios Sociales, Enfermero, Profesor e Investigador, Facultad de Enfermería Mochis, Universidad Autónoma de Sinaloa; (3) Doctor en Ciencias, Enfermero, Profesor en Facultad de Enfermería Mochis. Universidad Autónoma de Sinaloa; (4) Doctora en Innovación y Administración Educativa, Enfermera, Profesora Facultad de Enfermería Mochis. Universidad Autónoma de Sinaloa (Sinaloa, México); (5) Doctorado en Educación, enfermera, Profesora Facultad de Enfermería Mochis, Universidad Autónoma de Sinaloa (Sinaloa, México).

Recibido: 08/08/2025. Aceptado: 17/11/2025.

Versión definitiva: 21/11/2025.

BIBLIOGRAFÍA

- Food and Agriculture Organization [Internet]. 2023 [citado 4 de agosto de 2025]. Hambre e inseguridad alimentaria. Disponible en: <https://www.fao.org/hunger/es/>
- Instituto Nacional de Salud Pública [Internet]. 2021 [citado 4 de agosto de 2025]. Encuesta nacional de salud y nutrición 2020 sobre Covid-19: resultados nacionales. Disponible en: <https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanutcontinua2020/doctos/informes/ensanutCovid19ResultadosNacionales.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [Internet]. 2022 [citado 4 de agosto de 2025]. Información de pobreza y evaluación. México: CONEVAL. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_pobreza_evaluacion_2022/Sinaloa.pdf
- Sánchez-Viveros S, Orozco-González CN, González-Fajardo KD. Determinantes sociales relacionados a inseguridad alimentaria en estudiantes de nutrición de una universidad mexicana. *Horiz Sanit.* 2023;23(3):622–30. DOI: <https://doi.org/10.19136/hs.a23n3.5883>
- Buichia Sombra FG, Medina Barragán RA, Perez Vázquez MJ, Garay Núñez JR, García Vizcaíno LE, Rivera Mancilla MA. Factores sociodemográficos, inseguridad alimentaria y riesgo de diabetes tipo 2 en estudiantes de enfermería de Sinaloa, Nayarit y Colima. *Horiz Enferm.* 2024;35(3):1011–27. DOI: https://doi.org/10.7764/Horiz_Enferm.35.3.1011-1027
- Nava-Amante PA, Betancourt-Núñez A, Vizmanos B, Salas-García MA, Bernal-Orozco MF, Vargas-García EJ, et al. Prevalence and risk factors of food insecurity among Mexican university students' households. *Nutrients.* 2021;13(10):3426. DOI: <https://doi.org/10.3390/nu13103426>
- Rossi ML, Buamden S, Concilio MC, García M, Zanini A. Seguridad alimentaria de estudiantes de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Nacional de la Matanza post pandemia de SARS-COVID 19 y la comparación con datos relevados en el 2018. *Diaeta.* 2024;42:e2404203. Disponible en: <https://diaeta.aadynd.org.ar/index.php/2022/article/view/55>
- Bertel Morales L, Berrio Gomez SP. Asociación entre las características sociodemográficas y la inseguridad alimentaria en estudiantes de la Escuela de Biología Marina de una institución de educación superior en la ciudad de Cartagena [Tesis]. Cartagena: Universidad del Sinú; 2021. Disponible en: <https://repositorio.unisinucartagena.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/1124>
- Payne-Sturges DC, Tjaden A, Caldeira KM, Vincent KB, Arria AM. Hunger on campus: prevalence and risk factors of food insecurity among Mexican university students' households. *Am J Health Promot.* 2017;32(2):349–54. DOI: <https://doi.org/10.1177/0890117117719620>
- Kent K, Visentin D, Peterson C, Ayre I, Elliott C, Primo C, et al. Severity of food insecurity among Australian university students, professional and academic staff. *Nutrients.* 2022;14(19):3956. DOI: <https://doi.org/10.3390/nu14193956>
- Shi Y, Allman-Farinelli M. Food insecurity in international and domestic students at an Australian university 2 years into the global COVID-19 pandemic. *Nutrition.* 2023;116:112196. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.nut.2023.112196>
- Capitán-Moyano L, Arias-Fernández M, Bennasar-Veny M, Yáñez AM, Castro-Sánchez E. (In) seguridad alimentaria en adolescentes: del paternalismo a la justicia social. *Rev Esp Salud Pública.* 2023;97:e202302009. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272023000100003
- Mazón A, Uset F. Estimación del nivel de seguridad alimentaria en estudiantes universitarios, Santo Domingo 2019. *Avances.* 2019;21(3):319–29. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7006736>
- Wolfson J, Insolera N, Cohen A, Leung C. El efecto de la inseguridad alimentaria durante la universidad sobre la graduación y título obtenido: evidencia de una encuesta longitudinal representativa a nivel nacional. *Nutr Salud Pública.* 2021;25(2):389–97. DOI: <https://doi.org/10.1017/S1368980021003104>
- Organización de las Naciones Unidas [Internet]. 2023 [citado 2025 ago 4]. Objetivos de desarrollo sostenible. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>
- Grove SK, Gray JR. Investigación en enfermería: desarrollo de la práctica enfermera basada en la evidencia. 7.ª ed. Barcelona: Elsevier Health Sciences; 2019.
- Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión [Internet]. 2024 citado 2025 ago 4]. Inteligencia aplicada a decisiones. Disponible en: <https://www.amai.org/NSE/index.php?queVeo=preguntas>
- Lindström J, Tuomilehto J. The Diabetes Risk Score: a practical tool to predict type 2 diabetes risk. *Diabetes Care.* 2003;26(3):725–31. DOI: <https://doi.org/10.2337/diacare.26.3.725>

19. Secretaría de Salud [Internet]. 2014 [citado 2025 ago 4]. Reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud. Disponible en: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>
20. Nava-Amante PA, Betancourt-Núñez A, Díaz-López A, Bernal-Orozco MF, De la Cruz-Mosso U, Márquez-Sandoval F, et al. Clusters of sociodemographic characteristics and their association with food insecurity in Mexican university students. *Foods*. 2024;13(16):2507. DOI: <https://doi.org/10.3390/foods13162507>
21. Betancourt-Núñez A, Nava-Amante PA, Bernal-Orozco MF, Vizmanos B, Vargas-García EJ, Márquez-Sandoval F, et al. Food insecurity was negatively associated with adherence to the “fruits, vegetables, and foods rich in animal protein” dietary pattern among university students’ households: the 2018 Mexican National Household Survey. *BMC Public Health*. 2023;23(1):854. DOI: <https://doi.org/10.1186/s12889-023-15755-z>
22. Salas-García MA, Bernal-Orozco MF, Díaz-López A, Betancourt-Núñez A, Nava-Amante PA, Vizmanos B. Associations of sociodemographic characteristics with food choice motives’ importance among Mexican adults: a cross-sectional analysis. *Foods*. 2025;14(2):158. DOI: <https://doi.org/10.3390/foods14020158>
23. García-Iruretagoyena L, Martínez-Pérez N, Colen L, Baeta M, Olalde I, Torheim LE, et al. Food insecurity, health, and socioeconomic status: results from the University of the Basque Country, Spain. *Nutrients*. 2025;17(8):1314. DOI: <https://doi.org/10.3390/nu17081314>
24. Coakley KE, Cargas S, Walsh-Dilley M, Mechler H. Basic needs insecurities are associated with anxiety, depression, and poor health among university students in the state of New Mexico. *J Community Health*. 2022;47(3):454–63. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10900-022-01073-9>